

**Título: Desde el Sur frente al nuevo dictador: cambios y continuidades en las actividades de los “catalanes de América” de Buenos Aires en los primeros años de la posguerra.<sup>1</sup>**

Sesión: Migraciones y Exilios.

Autora: Lic. Marcela Lucci

Universidad: Doctoranda de la Universitat Autònoma de Barcelona

---

<sup>1</sup> Trabajo realizado con el apoyo del Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya y del Fondo Social Europeo.

## 1. Introducción

El presente trabajo es un fragmento de mi tesis doctoral, que estudia al grupo denominado “catalanes de América” de Buenos Aires durante el período de entreguerras. Analizaremos aquí sus actividades tomando como eje temporal los dos primeros años posteriores a la guerra civil española. El objetivo es mostrar las consecuencias inmediatas de la derrota de la II República española y del ascenso del franquismo en los Países Catalanes.

Se efectuará un resumen a fin de establecer las características de la actividad de catalanes exiliados en Buenos Aires desde principios del S XX. A través del análisis de fuentes inéditas se asistirá a la postura antifranquista militante de la revista “*Ressorgiment*”, publicación que era su vocera oficial. Asimismo, asistiremos a las inmediatas consecuencias culturales y sociales en la actividad cotidiana de una de las asociaciones que cobijó a muchos de sus miembros, el *Casal Català* de Buenos Aires. Se establecerá la importancia de la permanencia de los lazos con la cultura catalana como elemento de continuidad de los vínculos existentes entre Cataluña y los catalanes exiliados desde antes de la guerra civil.

El apego incondicional a las raíces catalanas hizo que este grupo de exiliados se viera a sí mismo y fuera visto por sus hermanos peninsulares como parte integrante de los Países Catalanes desde la década de 1920. Por esta razón, compartió desde el exilio la realidad coyuntural de la península y se manifestó en todo momento asociado desde su constante compromiso activo. Esa sensación de pertenencia se evidenciará como la causa fundamental de un proceso de cambios y redefiniciones identitarias producidos en los “catalanes de América” a partir del triunfo del bando franquista en el territorio español.

El grupo de los “catalanes de América” no constituía una entidad en sí misma sino que era una asociación de voluntades que trabajaba desde las diferentes agrupaciones que la colectividad catalana conformaba en los países de acogida. Era reconocido tanto en América cuanto en España, antes y durante la guerra civil, como lo demuestra un mensaje del Presidente de la *Generalitat de Catalunya*, Lluís Companys: “*Quiero que mi voz a través de unas líneas brevísimas refleje antes que nada la admiración y el agradecimiento de Cataluña para vosotros, catalanes ausentes de la*

*patria, que a pesar de todo habéis sabido permanecer leales a Cataluña cuando el peligro amenazaba. (...).’’<sup>2</sup>*

Para el presente trabajo se han efectuado tres recortes con el fin de acotar el análisis. El primero se refiere al objeto de estudio, que se centra en la actividad de los “catalanes de América” de Buenos Aires exclusivamente en el contexto de los primeros dos años de la posguerra. El segundo tiene que ver con dos de los espacios de participación de ese grupo en Argentina: la revista “*Ressorgiment*” y el *Casal Català* de Buenos Aires. El tercero se refiere al intento de plasmar la persistencia del contacto de estos exiliados con la coyuntura peninsular, de modo tal de asistir a las consecuencias inmediatas de la victoria de Franco en el entorno sociocultural de aquellos catalanes que estaban en América desde antes de la guerra civil. Así, demostraremos cómo la lucha contra el franquismo actuó como galvanizador hacia una épica de la defensa de los ideales catalanistas que permitió un constante compromiso activo con la realidad política catalana dentro del difícil contexto español de la posguerra.

En este trabajo señalaremos al catalanismo como la ideología conductora de la actividad política de los “catalanes de América” de Buenos Aires. Enmarcada en el devenir cultural europeo de mediados del siglo XIX y en la específica conformación política, social y económica de España, se desarrolló en Catalunya una tendencia que favoreció el enaltecimiento de las identidades nacionales.<sup>3</sup> Así, con el término “catalanismo” haremos referencia al movimiento surgido hacia mediados del siglo XIX que propugnaba el reconocimiento de la personalidad política catalana y que tenía como fin defender y afirmar la lengua, la tradición y las costumbres catalanas. De esta base surgió el catalanismo político, que puede definirse a grandes rasgos como el conjunto de doctrinas y movimientos sociales y políticos que reivindicaba la singularidad política de Cataluña.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> COMPANYS, Ll.: “Per als catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 270(1939), p. 4360. (Traducción de la Autora)

<sup>3</sup> RUIZ TORRES, P.: “La renovación de la historiografía española: antecedentes, desarrollos y límites”, en *El siglo XX. Historiografía e historia*. Valencia, Universitat de València, 2002, p. 59.

<sup>4</sup> Se crearon asociaciones defensoras de las ideas catalanistas como el *Congrés Catalanista* de 1880 o el *Centre Català* de 1882, que envió al rey Alfonso XII en 1885 el documento *Memorial de Greuges*, compendio de las razones por la que los catalanes se sentían oprimidos por el gobierno de Madrid. En el campo político, se crearon dos partidos que tendrían un peso fundamental en la vida catalana: la *Lliga de Catalunya*, en 1887 y la *Unió Catalanista*, en 1892, agrupación de derechas, católica y nacionalista que propugnaba a la lengua catalana como oficial y la instauración de un sistema autonómico, cuyo ideario se plasmó en las denominadas *Bases de Manresa*. Para más datos, consultar: POBLET, J.M: *Història Bàsica del catalanisme*, Barcelona, Pòrtic, 1975 y VINCENS VIVES, J.: *Los catalanes en el S XIX*, Madrid, Alianza Ed., 1986.

El catalanismo político, que se consolidó a principios del siglo XX, se caracterizó por cristalizar en diversas corrientes. El estudio de las actividades culturales y políticas de los “catalanes de América” permitirá comprobar que el grupo adhirió, durante el período estudiado, a la fracción partidaria de la soberanía política catalana.<sup>5</sup> El grupo trabajó para mantener y difundir entre la colectividad catalana en el exterior la existencia de una nación propia enraizada en un pasado cultural transmitido a través de una lengua común. Afincados desde las primeras décadas del 1900 en tierras americanas, las cuales habían generado exitosamente procesos independentistas durante el siglo XIX, los “catalanes de América” de Buenos Aires sintieron que podían establecerse en un entorno que respetaba sus ideas y trabajar por los objetivos que los aglutinaban. La verificación de la centralidad del catalanismo como motor del pensamiento de los “catalanes de América” contribuye a conformar una imagen dinámica de los procesos de construcción de la identidad de los sujetos históricos cuyo estudio se incorpora al análisis científico.<sup>6</sup>

El estudio de la actuación de los “catalanes de América” inmediatamente después de la caída del gobierno legítimo permite integrar al colectivo catalán exiliado a la problemática de la historia española a través de la constatación de su actuación efectiva, fruto de su conexión permanente con la realidad europea. De este modo es posible situar la obra de este grupo, que apoyó al bando republicano, en los prolegómenos del antifranquismo, entendido éste como el conjunto de fuerzas individuales o colectivas, organizadas o no, que lucharon de diversas formas contra la dictadura franquista una vez derrotada la II República.<sup>7</sup> Por otro lado, también es posible intentar acceder a los avatares a los que la mentalidad que los cohesionaba se vio sometida debido a la relación que mantenían con la realidad peninsular y a la lejanía impuesta por el exilio. La indagación histórica desde esta vertiente permite extender el campo de análisis e intentar comprender no sólo cómo estos catalanes exiliados se insertaron en la lucha sino establecer cómo definieron su postura respecto de los lazos que unían a Cataluña con España, contra al franquismo y frente al peligro fascista que amenazaba a toda Europa.

---

<sup>5</sup> Documentación inédita (colección particular), *Casal de Catalunya* de Buenos Aires, y conversaciones inéditas con Fivaller Seras y Joan Nadal de fechas 9-1-2004 y 3-6-2006.

<sup>6</sup> NASH, M.: “Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo. Género, identidades y nuevos sujetos históricos”, en *El siglo XX. Historiografía e historia*. Valencia, Universitat de València, 2002, p.100.

<sup>7</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta los siguientes trabajos: MOLINERO, C., YSÀS, P.: *El règim franquista. Feixisme, modernització y consens*, Barcelona, Emmo Editorial, 2003 y MOLINERO, C., YSÀS, P.: *Catalunya durant el Franquisme*, Barcelona, Ed. Empúries, 1999.

## 2. Desarrollo

El estudio del compromiso de los “catalanes de América” con la guerra civil española y sus consecuencias luego de la derrota republicana, permite ampliar el espectro desde el cual estudiar la historia española reciente y considerar al exilio no ya como una vicisitud coyuntural sino estructural de la vida peninsular. La trascendencia y magnitud del llamado ‘exilio republicano’ que se produjo a partir de 1938 provocó un interés específico de la historiografía contemporánea. No obstante, la exigencia de abandonar España por controversias políticas, sociales o religiosas se encuentra en el pasado español en forma reincidente.<sup>8</sup> Esta “España fuera de España”<sup>9</sup> que constituyen los exiliados es fundamental no sólo para la cabal comprensión de la problemática del exilio sino para el análisis de la historia española desde una perspectiva de pluralidad más realista que permita integrar al análisis a actores y hechos soslayados por una visión maniqueísta de homogeneidad impuesta desde el poder.

El caso de los “catalanes de América” constituye un modelo de participación de un contingente de exiliados en los asuntos de su país de origen. La actuación de este grupo estuvo constantemente ligada a la guerra civil desde su inicio. Lejos de mermar, a medida que el conflicto se alargaba, sus consecuencias se hicieron más presentes y generaron no sólo el rechazo ideológico, sino la puesta en funcionamiento de distintos mecanismos de participación activa que se evidenciaron en diferentes espacios de actuación. La difusión de los acontecimientos estuvo a cargo de “*Ressorgiment*”, que fue la revista escrita en catalán más longeva de América, ya que se publicó en Buenos Aires entre 1916 y 1972. Estuvo dirigida por Hipòlit Nadal i Mallol, periodista y escritor catalán, quien ya en la península militaba en el catalanismo independentista y que se exilió en Buenos Aires en 1912.<sup>10</sup> Involucrada en la vida política peninsular desde una óptica catalanista, la revista se convirtió en un foco ideológico desde el cual se atacó decididamente a las dictaduras de Primo de Rivera y Francisco Franco. Ya a

---

<sup>8</sup> ABELLAN, J.L.: El exilio como constante y como categoría, Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 2001, p. 18.

<sup>9</sup> SOLDEVILLA ORIA, C.: El exilio español (1808-1975), Madrid, Arco Libros S.L., 2001, p. 9.

<sup>10</sup> Para esta reseña biográfica hemos seguido a: VV.AA.: Diccionari dels catalans d'Amèrica – Contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic, Vol. III Li-Ro, Voz: Nadal i Mallol, Hipòlit, Barcelona, Curial Edicions Catalanes S.A., 1992, pp. 171-172.

mediados de la década de 1920 era considerada, dentro de esta comunidad, “el órgano oficial de toda la colectividad catalana de Argentina.”<sup>11</sup>

El discurso de Nadal i Mallol y su postura política durante la guerra civil se plantearon claramente en los editoriales de “*Ressorgiment*”. Desde el punto de vista de la catalanidad la guerra adquirió un protagonismo excluyente. La revista conjugó los ideales tradicionales del catalanismo cultural y político con una postura más amplia de apoyo a los ideales republicanos, en los que el fascismo apareció como el enemigo común a toda Europa y en cuya derrota era necesario colaborar: “*Los que estamos alejados de la patria tenemos también deberes que cumplir. (...) Más allá de la ayuda material para las víctimas de la lucha, nuestro aporte moral se hace imprescindible y no debe faltarle a los combatientes.*”<sup>12</sup>

El tema de las necesidades vitales derivadas de la lucha se intensificó en 1938.<sup>13</sup> Luego de más de un año de hostilidades, la revista precisaba que la guerra sería, todavía, “larga y dura”<sup>14</sup>, razón por la cual participó activamente en la organización y difusión de ayuda humanitaria para las víctimas catalanas de la guerra.<sup>15</sup>

Asimismo, por su contenido y profusión, el discurso antifascista de “*Ressorgiment*” se insertó con claridad en la política europea de entreguerras. La pertenencia a la cultura catalana fue lo que le permitió, desde los valores de justicia y libertad que venía difundiendo desde su fundación en 1916, ponerse en consonancia con la denuncia antifascista que se hizo distintiva de la actividad intelectual europea de la década de 1930: “*(...) el pueblo está al lado del régimen democrático. (...) defiende las instituciones republicanas porque sabe que únicamente dentro de un régimen de*

---

<sup>11</sup> VV.AA.: El Progreso Catalán en América. Resumen General de la actividad que ha desarrollado en Argentina y Paraguay la colonia catalana, Santiago de Chile, Ed. Blaya y Giral, 1925, p.224.

<sup>12</sup> NADAL I MALLOL, H.: “La prova definitiva”, en *Ressorgiment*, 242(1936), p. 3927. (T.de la A.)

<sup>13</sup> Durante ese año el avance nacionalista se refleja en varios frentes (Maestrazgo, Gandesa, Extremadura), en los bombardeos a Valencia y Barcelona, en la ocupación de Zaragoza y Teruel y en la adopción de medidas de gobierno tales como la abolición de libertad de reunión y asociación y la implantación de la pena de muerte. En lo que hace al panorama internacional, el gobierno franquista es reconocido por Portugal y el Vaticano. También aquél logra un éxito evidente cuando la URSS acepta el plan de retirada de voluntarios extranjeros propuesto por el Comité de No Intervención liderado por Gran Bretaña. Para estas afirmaciones hemos seguido a: HOBBSAWM, E.: Historia del Siglo XX, Barcelona, Crítica, 1998 y PRESTON, P.: Revolución y Guerra en España, 1931-1939, Madrid, Ed. Alianza, 1986.

<sup>14</sup> NADAL I MALLOL, H.: “Crida per Catalunya”, en *Ressorgiment*, 255(1937), p. 4119. (T.de la A.)

<sup>15</sup> En una carta de Xavier Desplà desde Barcelona, que acompaña al editorial del mes de mayo de 1938, se elogia la tarea del *Comité Llibertat*: “Sabemos que la delegación del *Comité Llibertat* en Cataluña trabaja completamente de acuerdo con la *Generalitat* a fin de que la ayuda de los catalanes de América llegue a todo lugar en donde la necesidad lo haga conveniente.”<sup>15</sup> DESPLÀ, X.: en *Ressorgiment*, vol. 262(1938), p. 4232. (T.de la A.)

*democracia se podrá mover con libertad y vivir una vida digna, una vida noble, una vida humanizada.*”<sup>16</sup>

Otro vehículo para la ayuda a Cataluña desde Buenos Aires lo constituyó el *Casal Català*. Esta entidad asociativa, fundada en marzo de 1908 por Josep Lleonart i Nart, tuvo desde sus comienzos una orientación claramente catalanista. De acuerdo a sus estatutos, su función era mantener vivo el catalanismo en la comunidad catalana de Buenos Aires. Durante la guerra civil la relación del *Casal* con la realidad que se vivía en Cataluña se acrecentó de forma notable. La ayuda humanitaria constituyó su ocupación central durante los años que duró el conflicto, coordinada gracias a que tenía representación en Cataluña desde 1910. Creó una comisión de ayuda desde la cual se enviaban fondos, víveres y ropa para hacer frente a las necesidades de la población catalana que sufría la guerra.<sup>17</sup>

También se destaca la actividad del *Comité Llibertat*, fundado en Buenos Aires en 1922, agrupación de orientación política que propendía a la independencia catalana. El *Comité Llibertat* tuvo una intensa actividad independentista durante la dictadura de Primo de Rivera bajo el impulso de uno de sus fundadores, Pere Seras, exiliado en Buenos Aires desde 1913. El *Comitè* estaba considerado el brazo político del *Casal Català*.<sup>18</sup> Sus actividades estaban relacionadas, sus integrantes tenían cargos en el *Casal* y funcionó en su misma sede hasta que tuvo su domicilio propio.<sup>19</sup> Los archivos del *Comitè*, aún todavía sin siquiera clasificar, permiten ver la importancia de su actuación durante la guerra civil. Entre 1937 y 1938 despachó por lo menos siete cargamentos de comestibles en los vapores “Mendoza”, “Alsina” y “Campana”, compuestos de cajas de víveres que estaban destinados a familias y organizaciones catalanas y eran fruto de colectas y contribuciones de los catalanes de Argentina. La compra de los alimentos la efectuaban los mismos socios del *Comitè*, tal como lo indican los documentos relevados. Los despachos estaban organizados en cajas individuales de 20 kg. que contenían

---

<sup>16</sup> NADAL I MALLOL, H.: “Balanz de dos anys de guerra”, en *Ressorgiment*, 264(1938), p. 4263. (T.de la A.)

<sup>17</sup> Se hizo cargo, por ejemplo, de la subvención de colonias infantiles en Cataluña y en el País Vasco (gesto que luego imitaron los *Casales* de Chile y Colombia) y de la organización de una colecta para aliviar la situación de los exiliados catalanes que estaban confinados en campos de concentración o asilo en Francia. Fuente: *Casal de Catalunya de Buenos Aires*: “Actas del *Casal Català* de Buenos Aires - Asamblea Anual Ordinària del 5 de febrer de 1939”, p. 459.

<sup>18</sup> Reportaje inédito a Fivallier Seres, Buenos Aires, 9-1-2004.

<sup>19</sup> La dirección definitiva del *Comitè Llibertat* fue Pasco 58, en la ciudad de Buenos Aires. En la misma sede funcionaba el Taller de Costura Femenino, el cual, iniciada la guerra civil, dedicó su producción íntegra a infantes residentes en Cataluña. Fuente: VV.AA.: *Diccionari dels catalans...*, Vol. I, Voz; *Casal Català*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes S.A., 1992, pp. 358-359 y GARRIGA MONTALAT, J. y LORENZO DEL RIO, B.: *Pere Seras Isern*, Buenos Aires, Obra Cultural Catalana, 2000.

alimentos imperecederos. La organización y registro de esta tarea fue minuciosa: cada donación está refrendada con un recibo que tiene impreso en el dorso el tipo y cantidad de comida que se compró con su óbolo. Por lo menos en los primeros tres embarques, cada cajón de víveres que el *Comitè* envió a Cataluña tenía un destinatario específico.<sup>20</sup>

Esta relación de los “catalanes de América” no se interrumpió con la victoria franquista. Por el contrario, pueden rastrearse diversas formas de compromiso frente a los nuevos problemas catalanes derivados de la dictadura. El grupo experimentó redefiniciones identitarias que reafirmaron su pertenencia a la patria catalana mientras continuó enviando sistemáticamente ayuda material desde el exterior. De esta manera, al producirse la caída de Barcelona primero y el fin de la guerra después, en Buenos Aires se tenía una posición tomada respecto de la función de los exiliados catalanes en tierras americanas y de las bases desde las cuales debían continuar actuando en favor de Cataluña.

## 2.1 La afirmación de la catalanidad

La primera consecuencia de la derrota republicana que se evidenció tanto en las actas del *Casal Català* como en las páginas de “*Ressorgiment*” fue la apelación al apego a la cultura catalana. En el acta de la asamblea anual ordinaria del *Casal* de febrero de 1939 se instaba a recordar “(...) *la triste situación que llena de duelo a nuestra patria invadida por ejércitos extranjeros y enemigos de toda clase que quieren destruir todo lo que sea catalán y represente los valores morales, culturales y raciales de Cataluña.*”<sup>21</sup>

De la misma manera, la revista “*Ressorgiment*” reclamaba la adhesión a la cultura catalana. Desde un primer momento, alertaba contra la figura de Franco, comparándola con la de Primo de Rivera en su intento por implantar disposiciones que reprimieran y acabaran con todo aquello que fuera expresión de la personalidad catalana.<sup>22</sup> Para resistir a las fuerzas franquistas, a las que calificaba de “facciosas”<sup>23</sup>,

---

<sup>20</sup> Para las afirmaciones precedentes hemos tenido en cuenta a: Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires: Recibos de donación para la compra de alimentos emitidos por el *Comitè Llibertat*, Recibos de embarque de envíos emitidos por la ‘Société Générale de Transports Maritimes a vapeur’ al *Comitè Llibertat* y Estados de cuentas de embarques de víveres del *Comitè Llibertat*, años 1937-1938 y *Casal de Catalunya* de Buenos Aires: “Actas del *Casal Català* de Buenos Aires - Asamblea Anual Ordinària del 5 de febrer de 1939”, p. 449.

<sup>21</sup> *Casal de Catalunya* de Buenos Aires: “Actas del *Casal Català* de Buenos Aires - Asamblea Anual Ordinària del 5 de febrer de 1939”, p. 445. (T.de la A.)

<sup>22</sup> NADAL I MALLOL, H.: “Fidelitat!”, en *Ressorgiment*, 271(1939), p.4375.

<sup>23</sup> NADAL I MALLOL, H.: “Orientacions”, en *Ressorgiment*, 272(1939), p.4391.

los catalanes residentes en América tenían una misión específica: actuar como catalanes, fieles a su cultura y lejos de toda adscripción política que los alejara de la lucha por la pervivencia de Cataluña.<sup>24</sup>

La opresión franquista provocaba la pérdida del derecho de los catalanes a vivir su cultura; entre las prohibiciones más importantes estaba la de poder hablar con libertad. Para los “catalanes de América” de Buenos Aires, la libertad de palabra descansaba entonces en los únicos catalanes que podían expresarse: aquellos que residían en el exterior. Desde “*Ressorgiment*” la misión de estos catalanes era la de convertirse en la voz de Cataluña: “*En efecto, una responsabilidad mayor pesa ahora sobre nosotros. Arrasadas las instituciones de gobierno propio, abolido el estatuto de nuestra Autonomía, perseguido el idioma, expulsado todo lo que denote la existencia de un pueblo con personalidad propia, exiliados nuestros políticos, nuestros intelectuales y artistas, no le queda a Cataluña más voz que la nuestra, la voz de los catalanes ausentes.*”<sup>25</sup>

## 2.2 La acción específica<sup>26</sup>

La apelación a un pasado cultural común permitía a los “catalanes de América” profundizar la sensación de que, más allá de las distancias, los problemas derivados de la derrota republicana debían enfrentarse a través de la ayuda desde el exterior. De esta manera, desde las páginas de “*Ressorgiment*” se difundieron las consecuencias de la entrada de los nacionalistas en Cataluña: las delaciones, las depuraciones, la prisión, las torturas y todo tipo de castigos; las prohibiciones al idioma catalán y los fusilamientos.<sup>27</sup>

Esta vivencia continua de la catalanidad debía impulsar el trabajo por la patria. Para los “catalanes de América”, la derrota republicana y la consiguiente denigración de la cultura catalana dentro del estado franquista implicaba el compromiso activo de aquellos ciudadanos que vivían dentro y fuera de Cataluña. “*Ressorgiment*” instaba desde sus editoriales a la acción, que consideraba la única actitud propia del verdadero catalán. El grupo reclamaba la actuación conjunta y el compromiso individual según las

---

<sup>24</sup> Ídem.

<sup>25</sup> NADAL I MALLOL, H.: “Responsabilitat”, en *Ressorgiment*, 273(1939), p.4407. (T.de la A.)

<sup>26</sup> Para una aproximación a las características de la represión durante el franquismo en Cataluña y en España consultar, entre otros: BENET, P.: *Cataluña bajo el régimen franquista*, Barcelona, Ed. Blume, 1979, MOLINERO, C., YSÀS, P.: *Catalunya durant el...*, Barcelona, Ed. Empúries, 1999 y CASANOVA, J. (ed.): *Morir, matar, sobreviure. La violencia en la dictadura de Franco*, Barcelona, Crítica, 2002.

<sup>27</sup> Para más datos, ver *Ressorgiment*, años 1939-1942.

posibilidades de cada persona.<sup>28</sup> En mayo de 1939 la revista informaba de la creación de la “Comisión de Ayuda a Cataluña”. Esta asociación, que se había formado en las instalaciones del *Casal Català* de Buenos Aires, incluía en un principio a los *casales* catalanes de las provincias argentinas y los del Uruguay.<sup>29</sup> Esta Comisión tenía para Nadal i Mallol una significación humanitaria y patriótica que permitiría determinar normas de actuación para prestar ayuda eficaz e inmediata a los catalanes que estaban en Cataluña o en el exilio.<sup>30</sup> Durante los dos primeros años de la posguerra “*Ressorgiment*” informó, a través de anuncios destacados, de las tareas que a esos efectos llevaban a cabo el *Casal Català* y el *Comitè Llibertat*, como por ejemplo el envío a Cataluña de cajas con alimentos imperecederos y la organización de carnets de ayuda a niños catalanes.<sup>31</sup>

Asimismo, las actas del *Casal Català* recogen la preocupación por los intelectuales catalanes exiliados que estaban recluidos en campos de concentración o de asilo en el sur de Francia. Esta información impulsó la participación activa en su socorro. Así, se logró aprobar una aportación excepcional y extraordinaria de los socios del *Casal*, para acudir en la ayuda de las necesidades de los intelectuales catalanes que lo necesitaban.<sup>32</sup>

La Comisión constituía, además, la plasmación de otra de las características de la catalanidad que se reivindicaba desde el exilio: la unidad. Efectivamente, en las actas del *Casal Català* se instaba expresamente a deponer posturas individuales o partidistas que pudieran hacer peligrar los trabajos que desde Buenos Aires se intentaban llevar a cabo para los damnificados por la guerra y la opresión franquista.<sup>33</sup> Esta postura era, además, una manera de cerrar filas frente a actitudes de miembros de la colectividad catalana porteña que parecían aceptar con simpatía la victoria de Franco.<sup>34</sup>

### **2.3 La unificación del *Casal Català* con el *Centre Català***

El *Casal Català* comenzó las negociaciones para unificarse con el *Centre Català*, en enero de 1940. La unión se cristalizó en 1941.<sup>35</sup>

---

<sup>28</sup> NADAL I MALLOL, H.: “En aquest Onze de Setembre”, en *Ressorgiment*, 278(1939), p.4487.

<sup>29</sup> CASTELLS, V.: *Catalans d’Amèrica...*, p.10.

<sup>30</sup> NADAL I MALLOL, H. “Coordinació d’esforços”, en *Ressorgiment*, 276(1939), p.4423.

<sup>31</sup> *Ressorgiment*, 272(1939), p. s/nº y 293(1940), p. s/nº y *Casal de Catalunya de Buenos Aires: “Actas del Casal Català de Buenos Aires - Assemblea Anual Ordinària del dia 5 de febrer de 1939”*, pp. 459-460.

<sup>32</sup> Ídem, p. 459.

<sup>33</sup> Ídem, p. 448.

<sup>34</sup> Ídem.

<sup>35</sup> *Casal de Catalunya de Buenos Aires: Actas del Casal Català de Buenos Aires, años 1939-1941.*

El *Centre Català* era una institución que, tal cual surge de sus actas, había iniciado un inequívoco acercamiento hacia las autoridades franquistas. En 1939 efectuó un banquete en honor de las fuerzas “nacionales” triunfantes, un “(...) *almuerzo por la liberación de Catalunya*”<sup>36</sup>, tal cual consta en la Sesión de la Comisión Directiva de ese centro del 26 de enero de 1939.<sup>37</sup> También había suspendido, con la justificación de la escasez de recursos, la suscripción a publicaciones de corte catalanista como “*Catalunya*” y “*Ressorgiment*”.<sup>38</sup> En marzo de ese año, había “(...) *iniciado contactos con las autoridades nacionalistas de Barcelona con el fin de cultivar las acostumbradas relaciones entre el Centre Català y dichas autoridades.*”<sup>39</sup> Para 1940 cambió su denominación de origen en catalán por la castellana “Centro Catalán”<sup>40</sup> y otorgó el estatus de socios honorarios (además de a algunas autoridades nacionales y municipales locales) a representantes diplomáticos y consulares del Gobierno de España en Argentina, profundizando su acercamiento con la dictadura en el poder.<sup>41</sup>

La fusión del *Casal* y el *Centre* puede ser vista como un hecho positivo en la vida cultural y social de la comunidad catalana residente en Buenos Aires debido a que permitiría aunar tareas y aspiraciones comunes. Sin embargo, y como consecuencia de la victoria franquista, las actas del *Casal* permiten conocer otra perspectiva que pone en evidencia las reservas de algunos miembros de esta asociación catalanista.

La pérdida de la autonomía del *Casal* jaqueó la libertad con la que había actuado en relación con las coyunturas catalana y europea. A pesar de la distancia, la victoria de Franco se impuso en la vida cotidiana de los “catalanes de América” y dejó sentir su influencia en sus espacios de actuación habituales. El afianzamiento de la dictadura tuvo consecuencias casi inmediatas en la actividad política y social de aquellos que actuaban desde Buenos Aires. El franquismo les impuso la convivencia con grupos que no

---

<sup>36</sup> Centre Català de Buenos Aires: Actas de las Sesiones de la Comisión Directiva de la Asociación Centre Català, de fecha 26-1-1939, p. s/nº.

<sup>37</sup> Ídem. Al enterarse de este evento, el *Casal Català* aprobó la siguiente moción como rechazo a la celebración organizada por el *Centre Català*: “(...) *que el consejo directivo del Casal Català trate de averiguar los nombres y apellidos de los falsos catalanes que votaron por el banquete organizado por un Centro que se titula catalán de esta ciudad (Buenos Aires), en celebración de la entrada de los bárbaros a nuestra Barcelona. Y que figuren en un cuadro de deshonor como catalanes traidores a la Patria, para que la posteridad no los olvide. El socio Sr. Forn dice que se habría de agregar que en ningún momento podrán entrar en el Casal Català.*” Fuente: Casal de Catalunya de Buenos Aires: Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Anual Ordinària, de fecha 5-2-1939, p. s/nº. El subrayado es del original.

<sup>38</sup> Centre Català de Buenos Aires: Actas de las Sesiones de la Comisión Directiva de la Asociación Centre Català, de fecha 16-2-1939, p. s/nº

<sup>39</sup> Ídem, de fecha 2-3- 1939, p. s/nº

<sup>40</sup> Centre Català de Buenos Aires: Actas de la Asamblea General Extraordinaria de la Asociación Centre Català, de fecha 3-8-1940, p. s/nº

<sup>41</sup> Ídem.

estaban decididamente en contra del nuevo estado de cosas en la península e intentaban un acercamiento con el gobierno que se había hecho con el poder.

En primer lugar, para llevar a cabo la unificación, el *Casal Català* debió obtener ante el gobierno argentino la personería jurídica para la institución. Esta decisión fue discutida en la asamblea extraordinaria del 16 de julio de 1939. Aquellos que estaban a favor aducían las ventajas jurídicas que tendría para la actuación cotidiana del cuerpo.<sup>42</sup> Los que se oponían aducían que el *Casal* no había necesitado, desde su fundación, de la intervención de ninguna autoridad argentina para mantener el orden y el funcionamiento de la entidad. Por el contrario, la personería jurídica podría traer aparejada limitaciones en su autonomía y la posibilidad de que el *Casal* no pudiera continuar con sus funciones de la misma manera que hasta ese momento. Por esa razón se vería constreñida la libertad de criterio sobre sus ideales, objetivos y acciones.

Asimismo, algunos socios expresaron la aprensión de que, dado que la Argentina había reconocido a las autoridades franquistas en febrero de 1939<sup>43</sup>, el *Casal* fuera presionado o censurado por utilizar el catalán como lengua habitual en las actividades del centro.<sup>44</sup> Por otro lado, también se expresó la preocupación de que la obtención de la personería jurídica obligara a aceptar socios que no fueran catalanes o de ascendencia catalana. A pesar de estas objeciones, que fueron minimizadas por aquellos socios que avalaban la obtención de dicho status, la moción fue aceptada por mayoría. Esta resolución dejó el camino abierto a la fusión del *Casal* con el *Centre Català*.

A pesar de la oposición de una parte de los socios, la unificación con el *Centre Català* fue aprobada en asamblea del *Casal* en enero de 1940 por 137 votos a favor, 29 en contra y 33 abstenciones.<sup>45</sup> El Sr. Roura, socio se había opuesto a la unión, aceptó como todos la decisión de la asamblea pero dejó clara su postura, afirmando que él siempre estaría con el *Casal* y no lo abandonaría, pero “(...) *que no siempre las*

---

<sup>42</sup> Casal de Catalunya de Buenos Aires: “Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Extraordinaria, de fecha 16-9-1939”, p. s/nº.

<sup>43</sup> “A Embajadores, Legaciones, Consulados Argentinos. Circular3.- Gobierno Argentino reconoció gobierno Nacional de España habiendo puesto en posesión Embajada a su representante en ésta el Encargado de Negocios Sr. Lojendio. Por su parte el gobierno argentino acredita como Encargado de Negocios ad-hoc al Cónsul General Ramón de Oliveira César. (Firmado) Cantilo”. Fuente: Archivo Histórico de Cancillería Argentina: “Telegrama ordinario 281 - Buenos Aires, febrero 27 de 1939, Ministerio de Relaciones Exteriores-División Política-España, Exp. 1, año 1936 - Pol.Interna, Anexo I Guerra Civil-Legajo 58 “Reconocimiento de Burgos por el gobierno Argentino”, Caja Nº 12, p. 63.

<sup>44</sup> Casal de Catalunya de Buenos Aires: “Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Extraordinaria, de fecha 16-7-1939”, p.s/nº.

<sup>45</sup> Casal de Catalunya de Buenos Aires: Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea General Extraordinaria, de fecha 7-1-1940, p. s/nº.

*mayorías tienen razón.*”<sup>46</sup> Asimismo, Nadal i Mallol recordó la necesidad de permanecer fieles a los ideales catalanistas a pesar de los cambios que las circunstancias en la península imponían a los catalanes que vivían en tierras americanas.<sup>47</sup>

Los “catalanes de América” hicieron llegar esta alocución “hacia adentro” de la institución y también a la comunidad catalana de Buenos Aires en general. En el editorial de agosto de 1940, aún reivindicando la fusión de las asociaciones como un intento de conseguir la unidad y la hermandad de la colectividad catalana en Argentina, “*Ressorgiment*” recordó la importancia del sentimiento patriótico que debía anteponer la fidelidad a Cataluña a cualquier aspiración política personal o grupal.<sup>48</sup> De esta manera, la catalanidad estricta volvía a tener una función activa específica, tal cual el grupo porteño había perseguido desde siempre: convertirse, más allá de las concesiones parciales a que los tiempos pudieran obligar, en la guía inequívoca de acción en favor de Cataluña.

No obstante, a partir de ese momento la militancia independentista dentro del *Casal* mermó de manera inequívoca. Los “catalanes de América” que eran socios activos del centro quedaron cada vez más aislados ideológicamente, ya que el *Casal* continuó siendo culturalmente catalanista pero había dejado de comulgar con el separatismo.<sup>49</sup> Los estatutos del unificado “Casal de Cataluña” dejaron claras las finalidades de la nueva sociedad. De ellos desapareció toda mención al reconocimiento de la “personalidad nacional”<sup>50</sup> y a la “completa independencia”<sup>51</sup> de Cataluña, objetivo institucional que había sido proverbial en los estatutos del *Casal* entre 1910 y 1939.<sup>52</sup> Los renovados objetivos del “Casal de Cataluña”, cuya lengua vehicular pasó a ser el castellano, se asemejaban considerablemente a los mantenidos por los del *Centre Català* desde su fundación a finales del siglo XIX y adscribieron a la reivindicación cultural de Cataluña como región española: “*Dar a conocer por todos los medios posibles el patrimonio artístico, científico e histórico de la región de Cataluña y fomentar el intercambio cultural y económico entre la Argentina y los pueblos de habla catalana.*”<sup>53</sup>

---

<sup>46</sup> Ídem. (T. de la A.)

<sup>47</sup> Casal de Catalunya de Buenos Aires: Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea General Ordinària, de fecha 28-7-1940, p. s/nº.

<sup>48</sup> NADAL I MALLOL, H., “Crida al patriotisme”, en *Ressorgiment*, 289(1940), p. 4663.

<sup>49</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, 10-12-2008.

<sup>50</sup> Archivo del Comitè Llibertat: Estatuts del Casal Català, Centre de Cultura, Capítulo 1, 1918. (T. de la A.)

<sup>51</sup> Ídem, Capítulo 1, 1937-1940. (T. de la A.)

<sup>52</sup> Ídem, años 1908-1940.

<sup>53</sup> Ídem, Artículo 1º, año 1941.

Este hecho se sumó al aislamiento que el régimen franquista impuso a los “catalanes de América”. Tal cual expresó Fivaller Seras, hijo del fundador del *Comitè Llibertat*, la dictadura encaramada en el poder aisló políticamente al grupo porteño y el océano Atlántico se convirtió en una barrera geográfica insalvable que jugó a favor de Franco.<sup>54</sup> La diáspora del gobierno catalán y la persecución, desde el Pardo, de toda expresión de ideologías políticas y sociales que implicaran igualdad, justicia y progreso limitaron severamente la acción catalanista que los exiliados continuaron llevando a cabo desde América.

Sin embargo, el ideal separatista no se extinguió en Buenos Aires. En medio del desconcierto y la impotencia del exilio que generó la guerra civil, el *Comitè Llibertat*, “*Ressorgiment*” y la *Associació Protectora de l’ensenyança Catalana*, junto con otras asociaciones que fueron surgiendo con el correr de los años, continuaron los objetivos del grupo. A través de sus páginas, “*Ressorgiment*” mantuvo el vínculo de las organizaciones catalanistas de Buenos Aires con la colectividad catalana residente, esforzándose por la pervivencia de la cultura y de la lengua nacional, entonces prohibida en España. La *Agrupació d’Ajut a la Cultura Catalana*, que nació en Buenos Aires en 1939, exponía los nuevos objetivos de los “catalanes de América” que debían contagiarse al resto de la colectividad.<sup>55</sup> Como siempre, las actividades de las asociaciones de América encontraron en la revista un espacio para difundir la cultura catalana, los ideales catalanistas y las aspiraciones de Cataluña a ejercer libremente su destino como nación con una identidad propia.<sup>56</sup>

### 3. Conclusión

A lo largo del presente trabajo se ha podido acceder a las consecuencias inmediatas de la derrota de la II República española y del ascenso del franquismo en los Países Catalanes a partir de la actividad de los “catalanes de América” de Buenos Aires. A través del análisis de fuentes inéditas o poco transitadas en la investigación histórica hemos asistido a la postura antifranquista militante de la revista “*Ressorgiment*”, su reacción y actividad ante la victoria del bando faccioso y las inmediatas repercusiones culturales y sociales en la actividad cotidiana del *Casal Català* porteño. Desde la

---

<sup>54</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, 10-6-2006.

<sup>55</sup> “Carta fundacional de l’Agrupació d’Ajut a la Cultura Catalana”, en *Ressorgiment*, 275(1939), p. 4449.

<sup>56</sup> NADAL I MALLOL, H., “Unitat Nacional”, en *Ressorgiment*, 276(1939), p.4455.

convicción catalanista que los cohesionaba, se han puntualizado los propósitos que los guiaron y las actividades que desarrollaron para integrarse a la realidad catalana desde la distancia.

La actuación de los “catalanes de América” y la difusión de sus bases culturales e ideológicas se han revelado centrales para integrar la problemática europea de entreguerras al discurso catalanista. En este sentido, se ha podido comprobar la existencia y persistencia de una estrecha relación con la situación catalana y española por parte de los exiliados, que se plasmó en un activismo sistemático. Se ha podido incorporar la cosmovisión que a partir de la guerra civil modeló los sentimientos de autonomía en las aspiraciones independentistas de los exiliados en América desde antes de la contienda. De esta manera, se ha dado un primer paso sobre la renovación de enfoques que ahonden en el estudio de las tareas y funciones realizadas por estos exiliados catalanes, con el fin de evidenciar la importancia de sus prácticas como constructoras de un espacio de acción y opinión pública desde el cual desplegaron una actividad política dinámica y efectiva.

El análisis de la actuación de exiliados catalanes desde antes de 1939 es pertinente porque deja el campo abierto para un acercamiento renovado al estudio de la guerra civil, la historia del catalanismo político y la problemática del exilio español, a través de la extensión de objetivos y ejes temáticos de investigación. El campo debe seguir enriqueciéndose con la profundización de la visión de la guerra civil y el exilio en relación con la política europea de entreguerras, en lo que hace al diseño de la ideología y el papel que debían cumplir los catalanes exiliados en correspondencia con las naciones europeas amenazadas por el fascismo. De este modo se tenderá a establecer la importancia de las particularidades históricas y culturales del catalanismo y del antifascismo para configurar una perspectiva particular respecto de la situación sociopolítica europea. El seguimiento de las líneas apuntadas, y ya respecto de un tema que escapa a la brevedad de este trabajo, es central no sólo para entender la coyuntura histórica propia del período 1936-1939 sino que consideramos que es fundamental para intentar la comprensión de las características de las tensiones políticas, culturales y sociales que afectaron y afectan a España como consecuencia de la victoria franquista.